

La asistencia técnica del FMI

Transferencia de conocimientos y prácticas óptimas



Agradecimientos

Fotografías e ilustraciones

	<i>Páginas</i>
Massoud Etemadi	Cubierta y páginas 4–5, 23
Dean Conger, Corbis	41
Goh Chai Hin, AFP photos	22
Willie Heinz, BID	14
Unidad de fotografía del FMI	11, 12, 18, 35, 49, 52
Funcionarios del FMI	7, 10, 19, 42–48
Alexander Joe, AFP photos	25
Yuri Kochetkov, AFP photos	40
Liu Jin, AFP photos	21
Philippe Lopez, AFP photos	16
Juda Ngwenya, Reuters	29
Banco Mundial	37



La asistencia técnica del FMI

Transferencia de conocimientos y prácticas óptimas

Fondo Monetario Internacional
Washington

©2003 International Monetary Fund

Publicado bajo la dirección de:
Jeremy Clift

Producción: División de Servicios Multimedia del FMI
Cubierta y diseño: Luisa Menjivar-Macdonald
ISBN 1-58906-254-X

Mayo de 2003

Edición en español
División de Español
Departamento de Tecnología y Servicios Generales
Traducción: Karin Ruckhaus
Corrección de pruebas: Virginia Masoller
Autoedición: Tania Fragnaud y Virginia Masoller

Las solicitudes de publicaciones del FMI deberán dirigirse a:

International Monetary Fund, Publication Services
700 19th Street, N.W., Washington, D.C., 20431, EE.UU.
Tel.: (202) 623-7430 Fax: (202) 623-7201
Correo electrónico: publications@imf.org
Internet: <http://www.imf.org>

ÍNDICE

Prefacio	
Abreviaturas	
Prólogo	
¿Qué es la asistencia técnica del FMI?	4
Ámbitos principales de la asistencia técnica del FMI (recuadro)	6
¿Quién recibe ayuda?	8
¿Qué es el fortalecimiento de las capacidades?	9
¿Quién paga?	11
¿Cómo se presta la asistencia?	12
Centro de Asistencia Técnica Regional del Caribe	14
Un enfoque coordinado en Camboya	16
¿Cómo se seleccionan los proyectos?	18
Papel de los gobiernos beneficiarios	20
Contribución al programa de reforma de China	20
La asistencia técnica en acción	23
Fortalecimiento de las capacidades en África	24
Cumplimiento de las normas reconocidas internacionalmente	27
Lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo	30
África central adopta medidas (recuadro)	30
Ayuda a los bancos centrales y promoción de políticas cambiarias sólidas	32
Lituania: Cambio de vinculación del dólar al euro	32
Modernización del Banco Nacional de Polonia (recuadro)	33
Reforma de la tributación a nivel mundial	34
Armonización de los aranceles e impuestos en África occidental	34
Refuerzo de la eficiencia tributaria en Guatemala	36
Ayuda a la descentralización (recuadro)	36
Fortalecimiento de la política comercial	38
Creación de Tesorerías en las economías de transición	39
Creación de una cuenta única del Tesoro en Mongolia	41
Ayuda después de una emergencia o conflicto	43
Reconstrucción de las instituciones económicas de Bosnia y Kosovo	46
El papel del Instituto del FMI	49
El Instituto Multilateral de Viena (recuadro)	50

PREFACIO

El presente folleto trata del programa de asistencia técnica del Fondo Monetario Internacional (FMI). Forma parte de una serie de publicaciones cuyo objetivo es describir al público en general los principales aspectos de las actividades y políticas del FMI.

Puede obtenerse mayor información sobre la asistencia técnica del FMI en la Declaración de políticas sobre asistencia técnica del FMI, el *Informe anual* del FMI y el *Suplemento* anual del *Boletín del FMI*, disponibles en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org). En dicho sitio también puede obtenerse información detallada acerca de las actividades que realiza el Instituto del FMI.

Jeremy Clift, del Departamento de Relaciones Externas del FMI, preparó el presente folleto, con la contribución de los funcionarios de la Oficina de Gestión de la Asistencia Técnica del FMI.

Nota:

El Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios del FMI cambió de nombre el 1 de mayo de 2003. El nuevo nombre, Departamento de Sistemas Monetarios y Financieros, es el que se ha utilizado en este folleto.

ABREVIATURAS

ACBF	Fundación para el Fortalecimiento de las Capacidades en África
AFRITAC	Centro de Asistencia Técnica Regional en África
BERD	Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo
BPI	Banco de Pagos Internacionales
CARICOM	Comunidad del Caribe
CARTAC	Centro de Asistencia Técnica Regional del Caribe
CEMAC	Comunidad Económica y Monetaria de África Central
ECCB	Banco Central del Caribe Oriental
FMI	Fondo Monetario Internacional
IMV	Instituto Multilateral de Viena
IOCN	Informe sobre la observancia de los códigos y normas
IVA	Impuesto sobre el valor agregado
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PESF	Programa de evaluación del sector financiero
PIB	Producto interno bruto
PMD	País menos desarrollado
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPME	País pobre muy endeudado
UE	Unión Europea
UEMAO	Unión Económica y Monetaria del África Occidental

PRÓLOGO

La prestación de asistencia técnica a los países miembros del FMI, en particular a los países en desarrollo y en transición, es una de las tareas más importantes del FMI. Sin embargo, el público en general no conoce este componente de nuestra labor. Aunque los préstamos que concede el FMI para respaldar los programas de los países en situación de crisis son los que figuran en los titulares de los periódicos de todo el mundo, rara vez ocurre lo mismo con la asistencia técnica. No obstante, ésta es vital ya que sienta las bases que conducen al fortalecimiento de las economías y a preparar un mejor futuro para muchos de los pueblos del mundo.

Se ha reconocido que la asistencia técnica del FMI, incluida la capacitación de funcionarios gubernamentales y de bancos centrales, es uno de los beneficios que brinda la condición de miembro del FMI. Se ofrece en las áreas básicas de responsabilidad y pericia del FMI: finanzas públicas, banca central, estadísticas económicas y financieras y asuntos jurídicos afines. Los funcionarios del FMI, junto con expertos de los países miembros, intercambian perspectivas con los gobiernos y bancos centrales sobre los enfoques que los países pueden adoptar para mejorar el diseño e implementación de su política económica y para reforzar la pericia local y establecer instituciones más fuertes con miras a realzar la gestión de la política económica.

Con el transcurso de los años, la asistencia técnica ha evolucionado al ritmo de las necesidades de los países miembros. A principios de los años noventa, aceleramos marcadamente nuestra asistencia técnica hacia las antiguas economías de planificación central, con el fin de ayudarlas a establecer la infraestructura necesaria en materia de políticas e instituciones para convertirse en economías de mercado. Desde mediados y finales de los años noventa, hemos incrementado nuestros esfuerzos para ayudar a los países a enfrentar los retos que plantea la globalización, sobre todo mediante el fortalecimiento de sus sistemas financieros y de estadísticas. En los últimos años, el FMI ha tratado de integrar más la asistencia técnica con el asesoramiento que ofrece en materia de políticas. Asimismo, ha alentado cada vez más a los países a identificar sus necesidades y prioridades de asistencia técnica por anticipado, antes de que surjan problemas. En esta labor aliada, el FMI y los países miembros están adoptando un enfoque más activo hacia la planificación, fijación de prioridades y prestación de la asistencia técnica.

Compartir los conocimientos del FMI y de sus miembros a través del programa de asistencia técnica es una de las maneras en la que estamos tratando de establecer una economía mundial que beneficie a todos.

Eduardo Aninat
Subdirector Gerente del FMI

¿Qué es la asistencia técnica

No es fácil manejar una economía. El diseño e implementación de políticas económicas requiere conocimientos, así como instituciones gubernamentales eficientes. Los países en desarrollo, en particular, precisan ayuda para acumular experiencia en materia de gestión económica, así como asesoramiento sobre las políticas, reformas y acuerdos institucionales más apropiados, y que hayan funcionado bien en otras partes del mundo. Ésa es la ayuda que suministra el Fondo Monetario Internacional (FMI) a través de la asistencia técnica.

Evidentemente, el FMI, en su calidad de institución de cooperación monetaria mundial, comparte sus conocimientos sobre políticas económicas y financieras con los países miembros a través de otras modalidades. Primero, ofrece asesoramiento cuando *concede préstamos* a los países en épocas de crisis económica. Asimismo, ofrece asesoramiento como parte de su responsabilidad de hacer un seguimiento continuo de las políticas económicas de sus 184 países miembros, a nivel individual, mundial y regional. Este control y análisis, llamado *supervisión*, permite al FMI señalar cuándo se asoman peligros económicos y cuándo las políticas de un país miembro amenazan con perjudicar al país mismo o a otros miembros de la institución. A través de la supervisión, la comunidad internacional tiene voz en el asesoramiento sobre políticas que se presta a nivel nacional.



del FMI?

Además de ofrecer asesoramiento en el contexto de préstamos y supervisión, el Fondo Monetario Internacional responde a la solicitud de ayuda de los países miembros sobre temas de política económica que los afectan individualmente y acerca de las disposiciones institucionales afines, así como para la capacitación de sus funcionarios. Esa transferencia de conocimientos se denomina asistencia técnica. Sus actividades más comunes incluyen asesoramiento sobre temas específicos de política macroeconómica y sobre prácticas y fortalecimiento institucional en las áreas básicas de especialización de la institución —principalmente en banca central, políticas monetarias y cambiarias, finanzas públicas y presupuesto, política y administración tributaria, y estadísticas—, la promoción de códigos y normas internacionales para la buena formulación de la política económica, y la capacitación de funcionarios con miras a reforzar las capacidades de las instituciones responsables de las políticas, como los ministerios de Hacienda y los bancos centrales.

La asistencia técnica del FMI se destina en parte a ayudar a los países a *fortalecer su capacidad para la formulación de la política económica*, tanto en lo que respecta a las aptitudes humanas como a la organización y procedimientos institucionales (para mayor información sobre este tema, véase la página 9), y en parte para ayudar en el *diseño de políticas específicas*, incluidas las reformas.

Puede que la reforma de las políticas macroeconómicas entrañe una reforma del gasto público, la modernización de los sistemas presupuestario y tributario, mejoras en la gestión del dinero y el crédito, o una modificación del régimen cambiario.

Los países miembros del FMI atribuyen gran importancia a la manera en que la asistencia técnica contribuye a reforzar la eficacia de la labor de la institución, tanto en lo que respecta a la supervisión y a



Recuadro 1

Ámbitos principales de la asistencia del FMI

El FMI presta asistencia y capacitación técnica en seis áreas principales:

- Diseño e implementación de políticas macroeconómicas.
- Reforma del sistema bancario y financiero: Fortalecimiento de los sistemas bancario y financiero para promover la estabilidad financiera y económica mediante asesoramiento sobre reglamentación, supervisión y reestructuración del sistema bancario; gestión de las operaciones cambiarias y monetarias; sistemas de compensación y pago; legislación atinente a los bancos centrales, y estructura y desarrollo de los bancos centrales.
- Reforma fiscal: Respaldo a las políticas fiscales eficientes y su gestión mediante asesoramiento sobre política y administración tributaria y aduanera; formulación de presupuestos; gestión y reforma del gasto público; descentralización fiscal; diseño de redes de protección social, y gestión de la deuda pública.
- Reforma de las estadísticas: Compilación, manejo y divulgación de los datos económicos, y mejoramiento de la calidad de los datos.
- Reforma jurídica: Selección y revisión de la legislación económica y financiera sobre la base de prácticas internacionales óptimas.
- Normas y códigos: Ayuda a los países para que cumplan con las normas internacionales relativas a los datos estadísticos, la transparencia de las políticas fiscal, monetaria y financiera, así como otros parámetros establecidos por órganos normativos.



la prevención de crisis, como a la gestión y solución de las mismas mediante, entre otras modalidades, sus préstamos. Por ejemplo, muchos países de bajo ingreso están adoptando estrategias de lucha contra la pobreza, pero requieren asistencia técnica para diseñar un plan operativo y ponerlo en marcha. Estas estrategias sirven de marco para identificar las necesidades de fortalecimiento de las capacidades y para movilizar la asistencia técnica más apropiada. Un elemento crucial para la reducción duradera de la pobreza es la creación de pericia local, sobre todo con relación a la gestión de los recursos públicos.

El FMI también ha prestado un volumen considerable de asistencia técnica a los países y territorios que han tenido que restablecer sus instituciones públicas tras graves disturbios civiles o guerras, por ejemplo, en Afganistán, Albania, Bosnia y Herzegovina, Kosovo y Timor Leste (Timor Oriental).

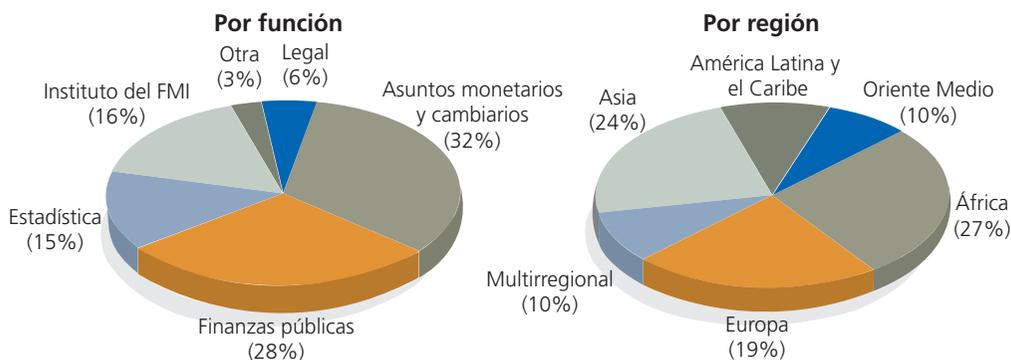
Un equipo del FMI y el Banco Mundial se prepara para cruzar el Monte Igman con el fin de evaluar las necesidades de reconstrucción de Bosnia después del cese del fuego en 1995.

¿Quién recibe ayuda?

El FMI presta asistencia técnica, incluidas actividades de capacitación, a los gobiernos y bancos centrales de los países miembros y, en algunos casos, a los países no miembros y a organizaciones internacionales. Gran parte de la asistencia se ofrece a los países que están implementando programas de ajuste y reforma respaldados por el FMI, más específicamente, a los ministerios pertinentes, a saber, los de economía, finanzas y planificación, y al banco central.

En los dos primeros decenios de su existencia, el FMI complementaba ocasionalmente las consultas normales con asistencia técnica en ámbitos tales como la gestión cambiaria y la conducción de las políticas monetaria y fiscal. Pero a mediados de los años sesenta muchos países que habían adquirido recientemente su independencia comenzaron a solicitar ayuda para establecer bancos centrales y ministerios de Hacienda. De ahí que se formalizara este respaldo con tres nuevas unidades institucionales establecidas principalmente para ofrecer modalidades específicas de asistencia técnica: el Departamento de Finanzas Públicas, el Departamento de Banca Central (denominado ahora el Departamento de Sistemas Monetarios y Financieros) y el Instituto del FMI. La asistencia técnica aumentó continuamente en los siguientes 25 años, y para principios de los años noventa se incrementaron marca-

Asistencia técnica, ejercicio 2003 (porcentaje del volumen total de recursos, en años-persona efectivos)¹



¹Un año-persona efectivo de asistencia técnica equivale a 260 días. Para el Instituto del FMI, la cifra excluye la capacitación suministrada o coordinada por el Instituto en la sede del FMI.

damente las solicitudes de ese tipo de asistencia a medida que los países de Europa central y oriental, así como las repúblicas de la antigua Unión Soviética, comenzaron a transformarse en economías de mercado. Más adelante durante ese decenio, con miras a mejorar la prevención y solución de crisis tras los episodios de México del período 1994–95 y de Asia durante 1997–98, la institución aceleró aún más su asistencia técnica como parte de sus esfuerzos por fortalecer la arquitectura del sistema financiero internacional. Más recientemente, como parte de la iniciativa de la comunidad internacional de luchar contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo, el Fondo Monetario Internacional asumió un papel de vanguardia en el diseño de un proceso de evaluación integral destinado a identificar los problemas, y comenzó a brindar asistencia técnica para la adopción de medidas correctivas.

En los últimos años, la distribución regional de la asistencia técnica del FMI se ha desplazado gradualmente de las economías de transición al continente africano, que ahora recibe casi un tercio del total. Esto forma parte de los mayores esfuerzos de la comunidad internacional destinados a reducir la pobreza en los países de bajo ingreso a través de medidas que los ayuden a mejorar su gobernabilidad mediante el fortalecimiento de las capacidades.

¿Qué es el fortalecimiento de las capacidades?

Con frecuencia, los países en desarrollo y en transición carecen de suficiente personal capacitado para recolectar y analizar la información económica y para formular o implementar las políticas necesarias, incluidas las reformas, y aprovechar al máximo la asistencia externa. De hecho, más que una falta de voluntad política, el obstáculo a las buenas políticas es justamente la falta de capacidad respecto al diseño e implementación de las políticas. El FMI también ha observado que dicha capacidad es de importancia decisiva para garantizar una verdadera y plena identificación nacional con las reformas, condición previa de su eficacia.

El término “capacidad” puede referirse tanto a la *capacidad institucional* como a la *capacidad humana*. Una capacidad institucional deficiente (estructuras y disposiciones institucionales insuficientes) o una capacidad humana inadecuada (falta de las competencias necesarias

entre los funcionarios públicos) pueden impedir que los organismos gubernamentales:

- Recopilen estadísticas fidedignas y otra información que se requiere para la formulación de buenas políticas.
- Planifiquen los gastos del gobierno y presten servicios públicos de manera eficaz, tanto a nivel del gobierno central como local.
- Luchen contra la corrupción, mejoren la gobernabilidad y aprovechen bien la asistencia externa.
- Establezcan y manejen marcos reguladores, de supervisión y prudenciales apropiados para las empresas y las instituciones financieras.
- Diseñen y hagan cumplir los reglamentos y las leyes, incluidas las tributarias, de manera eficaz y justa con el fin de generar recursos para los servicios públicos.

Cuando la capacidad es deficiente, en otras palabras, cuando el gobierno no está en condiciones de formular e implementar sus propias políticas, las consecuencias para la sociedad pueden ser costosas. Por ejemplo, cuando un gobierno no tiene la capacidad de elaborar proyecciones presupuestarias razonablemente precisas, no podrá tomar las mejores decisiones sobre cómo gastar el escaso dinero público. Asimismo, si el gobierno no tiene la capacidad de desembolsar los fondos de la manera prevista, las consecuencias pueden ser graves.



¿Quién paga?

La asistencia técnica es un beneficio importante de la condición de miembro del FMI y generalmente se brinda a título gratuito. Una excepción es cuando se asignan expertos a largo plazo (o sea, expertos que residen en el país por un mínimo de seis meses) a países de mediano y alto ingreso; se pide a dichos países que aporten una contribución financiera específica a la institución. (En la actualidad, los países de mediano ingreso deben aportar una contribución parcial en efectivo, y los países de alto ingreso deben reembolsar el costo completo de los expertos residentes a largo plazo.) Debido a que la asistencia técnica del Fondo Monetario Internacional representa una iniciativa de cooperación entre el FMI y el país beneficiario, para que tenga éxito se requieren una preparación cuidadosa y un compromiso de recursos. En ese sentido, es importante que las autoridades del país beneficiario asignen personal de contrapartida y recursos complementarios, por ejemplo, locales y equipo de oficina, personal de apoyo administrativo, medios de comunicación, materiales y servicios públicos. El país beneficiario acarrea con estos costos que se suman a cualquier cargo que pudiera imponer el FMI.

Aunque el FMI financie la asistencia técnica a partir principalmente de sus propios recursos, los gobiernos de los países miembros y otras organizaciones internacionales constituyen fuentes importantes de financiamiento adicional. En el ejercicio financiero que concluyó en abril de 2003, dicho apoyo externo, brindado por medio de donaciones, financió 25% del total de las actividades de asistencia técnica del FMI (incluidas las actividades de capacitación). Este tipo de cooperación no solamente aumenta los recursos disponibles para fines de asistencia técnica, sino que también evita la duplicación de esfuerzos de las organizaciones internacionales. Entre los donantes bilaterales se encuentran Alemania, Australia, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Irlanda, Italia, Japón (el mayor donante), Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Reino Unido, Rusia, Suecia y Suiza. Entre los donantes multilaterales se encuentran el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, los organismos de las Naciones Unidas y la Unión Europea.



Banderas de los países miembros del FMI.

¿Cómo se presta la asistencia?

El FMI brinda asistencia técnica a través de una serie de modalidades. En primer lugar figura la labor que se realiza en los países mismos. Una opción es que los funcionarios del FMI lleven a cabo visitas cortas a un país, generalmente de dos a tres semanas; otra es que se asignen expertos a un país miembro por períodos que oscilan entre varias semanas y varios años. Estas misiones

y asignaciones de expertos sirven para prestar asesoramiento y apoyo práctico a los países. Esta asistencia abarca desde misiones pequeñas, que responden a corto plazo a solicitudes de emergencia, hasta programas de asistencia técnica multi-
anuales, de gran escala e integrados, cofinanciados con otros donantes.

En segundo lugar, en su sede en la ciudad de Washington, el Fondo Monetario Internacional prepara informes técnicos y de diagnóstico y ofrece cursos de capacitación, seminarios y



Instructores del Instituto del FMI analizan los temas de sus conferencias.

talleres, así como asesoramiento y apoyo en línea a través de Internet. En la sede, los departamentos de área del FMI (los Departamentos de África, Asia y el Pacífico, Europa I, Europa II, Hemisferio Occidental y Oriente Medio), que son responsables, a nivel regional y de país, de la supervisión y las operaciones de préstamo, colaboran estrechamente con los departamentos funcionales que suministran la mayor parte de la asistencia técnica (los Departamentos de Finanzas Públicas, Sistemas Monetarios y Financieros, Estadística, Jurídico y el Instituto del FMI) para la planificación, implementación, control y seguimiento de la asistencia técnica.

En los últimos años, el FMI ha incrementado la asistencia técnica de carácter regional, incluidas las actividades de capacitación. La institución administra dos centros de asistencia técnica regional en

el Pacífico y el Caribe, y también dos centros en África. En el Pacífico, el centro ha aportado contribuciones significativas al análisis y al programa sobre política regional, y ha ayudado a establecer la Asociación de Supervisores Financieros de Países del Pacífico, para la que sirve de Secretaría. Además de la capacitación que se ofrece en la sede, el Instituto del FMI brinda cursos y seminarios a través de una red de seis institutos y programas regionales de capacitación, establecidos en colaboración con sus socios regionales de capacitación (véase la página 49).

Colaboración con otros proveedores de asistencia técnica. El FMI coopera con otros proveedores de asistencia técnica, por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo, la Fundación para el Fortalecimiento de las Capacidades en África y otros organismos internacionales. La gran demanda y el alto costo de la asistencia técnica subrayan la necesidad de garantizar que no se dupliquen esfuerzos, que la ayuda provenga de la fuente más apropiada y que las operaciones se coordinen con sumo cuidado. La colaboración con el Banco Mundial ha aumentado en ámbitos en los que ambas instituciones participan activamente, por ejemplo, en el fortalecimiento del sector financiero, la lucha contra la pobreza en países de bajo ingreso, la lucha contra el lavado de dinero, el fortalecimiento de la gestión del sector público y el mejoramiento de la compilación y divulgación de datos. Asimismo, ambas instituciones están intensificando sus esfuerzos destinados a ayudar a los países miembros a movilizar sus recursos internos y a mejorar la calidad del gasto público.

Para apuntalar la liberalización comercial a través de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el FMI, junto con otras organizaciones internacionales, está ayudando a los países de bajo ingreso a prepararse para una mayor integración en el sistema comercial del mundo, tanto a través de estudios de diagnóstico como mediante asistencia in situ.

Cómo medir el éxito. El éxito de la asistencia técnica varía, y depende de muchos factores; asimismo, se aprenden muchas lecciones en el proceso mismo de brindar ayuda. El Fondo Monetario Internacional evalúa con regularidad la calidad y los resultados de la asistencia técnica que presta.

Centro de Asistencia Técnica Regional del Caribe

Un ejemplo del enfoque regional de la asistencia técnica es el Centro de Asistencia Técnica Regional del Caribe (CARTAC), iniciativa conjunta de 20 países del Caribe y 10 organismos donantes, establecido en noviembre de 2001. El Centro ofrece asistencia técnica y capacitación de carácter práctico a los bancos centrales, ministerios de finanzas, servicios tributarios y aduaneros y organismos nacionales de estadística.

La meta principal del Centro es ayudar a los países miembros a mejorar su gestión económica y financiera, sobre todo en lo que respecta a las operaciones presupuestarias y de Tesoro y a la administración tributaria y aduanera, la supervisión de la reglamentación del sector financiero interno y extraterritorial, y las estadísticas económicas y financieras. El Centro coordina sus actividades con otros organismos bilaterales y multilaterales que participan activamente en ámbitos similares.

El Centro de Asistencia Técnica Regional del Caribe brinda asistencia a través de un equipo de asesores residentes y especialistas de corto plazo, y por medio de talleres y seminarios nacionales, módulos de capacitación y cursos de capacitación regional. Los países miembros y los donantes orientan el plan de trabajo del Centro, así como su estrategia de operaciones, a través de un comité directivo que se reúne dos veces por año.

Las operaciones del CARTAC se ejecutan como parte del programa regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo,

Buque de carga entra al puerto en la República Dominicana.



designándose al FMI como organismo de ejecución. Dentro de este marco, el PNUD presta apoyo a través de servicios financieros, mientras que el FMI administra las operaciones del Centro, asigna al coordinador del programa y contrata a los asesores residentes y se ocupa de su supervisión. Canadá impulsó su creación y ha sido la fuerza motriz del Centro; aporta aproximadamente 50% de su financiamiento. El resto proviene de otros donantes, a saber, Estados Unidos, Irlanda y Reino Unido. Entre los organismos que participan en el financiamiento del Centro se encuentran el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco de Desarrollo del Caribe y el Banco Mundial.

A continuación figuran algunas de las actividades que ha llevado a cabo el CARTAC:

- **Asistencia en la creación de un marco regulador integrado para el sector financiero del Caribe oriental.** Junto con el Banco Central del Caribe Oriental (ECCB), ha contribuido a formular la estrategia destinada a fortalecer la supervisión y reglamentación de los bancos y de las instituciones financieras no bancarias del Caribe oriental.
- **Fortalecimiento del sector financiero de Guyana.** Esta actividad comprende un importante proyecto de reorganización y mejoramiento del Departamento de Supervisión Bancaria del Banco de Guyana.
- **Reforma fiscal en el Caribe oriental.** El FMI ha ayudado a los gobiernos a abordar las deficiencias en los procesos de tributación, gastos y presupuesto.
- **Ampliación de la capacidad estadística.** El CARTAC está ofreciendo asistencia práctica para ayudar a mejorar las operaciones en materia de estadísticas.

“El CARTAC ha introducido un nuevo nivel de energía a la prestación de la asistencia técnica en el Caribe, e incorpora gran calidad, celeridad en la ejecución y sentido de identificación con los proyectos.”

*Marion Williams,
Gobernadora
del Banco Central
de Barbados*

Un enfoque coordinado en Camboya

En Camboya, la asistencia técnica brindada durante el período 2001–03 se coordinó a través de un plan de acción para la cooperación técnica, y se implementó como proyecto de asistencia técnica conjunto FMI–PNUD, cofinanciado con Japón, Países Bajos, Reino Unido y el Banco Asiático de Desarrollo.

Los donantes deseaban ayudar al Gobierno a fortalecer su capacidad global de formular y aplicar políticas económicas sólidas que promovieran el crecimiento económico, la estabilidad y la reducción de la pobreza, haciendo hincapié en una mejor gestión de las finanzas públicas. A través de servicios de asesoramiento y capacitación y la introducción de la automatización y de sistemas de información gerencial, el proyecto de asistencia técnica se concibió con el fin de fortalecer la capacidad institucional de departamentos clave del Ministerio de Economía y Finanzas (el Tesoro, los departamentos de impuestos generales, impuestos sobre el consumo, aduanas y de presupuesto), así como el Banco Nacional de Camboya y el Instituto Nacional de Estadística. El proyecto de asistencia técnica también promovió los vínculos entre la política macroeconómica y las iniciati-

Obras en una calle de Phnom Penh.



vas de lucha contra la pobreza. Debido a que se perfeccionó la capacidad en estos ámbitos, el Gobierno de Camboya mejoró la eficiencia de su supervisión y alcanzó los objetivos de su estrategia de lucha contra la pobreza.

El plan de acción para la cooperación técnica comprendía cuatro componentes principales:

1. *Reforma del sector fiscal.* Destinada a mejorar la política y la administración tributaria, la administración aduanera y la gestión global del presupuesto.

2. *Reforma del sistema bancario.* Destinada a fortalecer el sistema financiero mediante la reestructuración bancaria y el mejoramiento de las funciones de reglamentación y supervisión.

3. *Estadísticas económicas.* El objetivo era realzar la capacidad del gobierno de compilar, analizar y difundir estadísticas económicas básicas mediante la reforma del marco institucional de las estadísticas.

4. *Reforma jurídica.* Destinada a ayudar al gobierno a formular e implementar leyes y reglamentos en el campo de quiebras de empresas, como parte de su reforma jurídica global.

Otros organismos participantes financiaron e implementaron directamente cuatro componentes adicionales: un componente de gestión de las finanzas públicas, financiado por el Banco Asiático de Desarrollo; un componente de gestión del gasto público del sector salud, financiado por los Países Bajos e implementado por la Organización Mundial de la Salud; un programa de estudios de gobernabilidad financiado e implementado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, y un componente de estudio e investigación de las políticas más apropiadas para ayudar a la población pobre, financiado e implementado por el PNUD.

“El plan de acción para la cooperación técnica ha ayudado mucho a Camboya a alcanzar las metas de su programa de reforma económica. El fortalecimiento de las capacidades a través de la capacitación y transferencia de conocimientos, y un mayor sentido de identificación, han sido las claves del éxito de este programa. Para evaluarlo, es muy importante diferenciar las metas a corto plazo de las de largo plazo.”

*Excmo. Keat Chhon,
Ministro de
Economía y Finanzas,
Camboya*

¿Cómo se seleccionan

Una serie de iniciativas recientes han impulsado la demanda de asistencia técnica del FMI. Éstas incluyen un programa conjunto con el Banco Mundial para evaluar y ayudar a reforzar el sector financiero de los países miembros y programas para alentar la adopción de normas y códigos internacionales con relación a los sectores público, financiero y empresarial (véase la página 27); dar seguimiento a los gastos públicos y otras medidas relacionadas con la Iniciativa para la reducción de la deuda los países pobres muy endeudados (PPME), y combatir el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo (véase la página 30). En ese contexto, el Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional ha subrayado que debe vincularse la asistencia técnica del FMI a las prioridades de la institución, concentrarla en las áreas especializadas de responsabilidad y pericia del FMI, mejorar la prestación de la asistencia técnica y movilizar más financiamiento externo. Asimismo, los países que soliciten asistencia técnica deberán asumir el compromiso pleno, tanto a nivel político como institucional, de no solo respaldar el esfuerzo de

Miembros del Directorio Ejecutivo del FMI analizan las prioridades de asistencia técnica del FMI.



los proyectos?

asistencia del FMI sino también de aprovechar de manera eficaz la asistencia recibida.

Debido a la gran demanda de recursos de asistencia técnica del FMI, la institución ha establecido un marco formal para la selección de los proyectos que recurre a una serie de “filtros” para evaluar los méritos de las solicitudes y facilitar la toma de decisiones en la asignación de los recursos. La primera categoría de filtros divide las solicitudes en siete *principales categorías programáticas* o *iniciativas clave de política* que abarcan los siguientes ámbitos: prevención de crisis, reducción de la pobreza, resolución y gestión de crisis, situaciones de posguerra/aislamiento, mecanismos regionales/multilaterales, promoción de normas y códigos internacionales y programas de evaluación del sector financiero. A su vez, estas categorías se complementan con las tres siguientes sub-categorías de filtros:

- *Filtros sobre metas*: La asistencia técnica debe formar parte de los ámbitos de especialización del FMI, respaldar áreas programáticas clave o abordar prioridades en materia de políticas.
- *Filtros sobre eficacia*: Debe interpretarse que la asistencia técnica probablemente tendrá un efecto sustancial y duradero en el país beneficiario y será respaldada y ejecutada en forma eficaz por dicho país. Asimismo, debe ser sostenible desde el punto de vista de su financiamiento.
- *Filtros sobre alianzas*: Tienen preferencia las solicitudes de asistencia técnica de carácter regional, que se destinan a varios beneficiarios, se financian con fuentes múltiples, o que complementan la asistencia de terceros.



Capacitación de funcionarios públicos en Irán.

Papel de los gobiernos

Con el fin de garantizar que sea eficaz y arroje beneficios duraderos, la asistencia técnica del FMI se planifica y lleva a cabo con la plena participación de las autoridades del país beneficiario, en todas las etapas del proceso, desde la identificación de las necesidades, pasando por el análisis y aceptación de los términos de referencia del proyecto y de sus metas, hasta la implementación y luego la supervisión de los avances registrados. La medida de identificación del país con el proyecto depende directamente de la eficacia de la asistencia técnica.

“La asistencia técnica del FMI no solo ha ayudado a fortalecer las capacidades de China sino que además ha contribuido a la formulación de una política macroeconómica adecuada y a la implementación del ajuste estructural.”

Li Ruogu, Gobernador Adjunto del Banco Popular de China y Gobernador Suplente por China en el FMI

Contribución al programa de reforma de China

China sirve de ejemplo de un programa de asistencia técnica que se ha beneficiado de una fuerte identificación del país con el programa. Desde la década de los ochenta, el Gobierno ha introducido reformas económicas muy amplias, y el FMI ha contribuido de manera significativa al ayudar a China con su diseño e implementación. El programa de reforma ha conllevado modificaciones jurídicas de gran alcance, así como otros cambios que han requerido la capacitación de los funcionarios en una serie de campos. Los organismos principales del gobierno, a saber, el Banco Popular de China, la Administración Estatal de Tributación, el Ministerio de Hacienda y la Oficina Nacional de Estadística, se han beneficiado de la asistencia técnica del FMI.

La asistencia técnica contribuyó a la creación de un sistema bancario de dos niveles, la creación de controles monetarios indirectos, la racionalización del mercado cambiario, la reforma del sistema fiscal (por ejemplo, una mejor administración tributaria, la reforma del sistema

beneficiarios

impositivo, la introducción de la ley presupuestaria y el fortalecimiento de la gestión del gasto público), el mejoramiento de las estadísticas económicas y financieras y la capacitación de los funcionarios.

En particular, el FMI ha brindado asistencia técnica extensa para el sector financiero mediante talleres y seminarios sobre la normativa bancaria, la liberalización de la cuenta de capital y la infraestructura del mercado cambiario. Los esfuerzos destinados a acelerar la adopción, por parte de China, de prácticas óptimas internacionales en materia de supervisión bancaria y reglamentación prudencial están siendo respaldados por visitas regulares de un experto en supervisión bancaria del Departamento de Sistemas Monetarios y Financieros del FMI.

Las reformas han contribuido a incentivar la inversión en la economía de China.





China está modernizando su sector bancario.

Asimismo, el FMI ha colaborado estrechamente, sobre todo con la Administración Estatal de Tributación, en una serie de proyectos de reforma tributaria. El objetivo de los proyectos ha sido modernizar la administración tributaria de China mediante la adopción de las políticas y prácticas internacionales que más se adaptan a las características singulares de la economía de China. El FMI ha prestado asesoramiento sobre leyes tributarias, ha sostenido seminarios y talleres y ha organizado giras de estudio en el extranjero para funcionarios chinos. Asimismo, el mejoramiento del marco jurídico global del sistema impositivo de China se ha visto apuntalado por la asistencia técnica brindada por la institución, incluidas las actividades de capacitación.

En 2000, el FMI y el Banco Popular de China establecieron el Programa Conjunto de Capacitación de China y el FMI destinado a adiestrar a los funcionarios encargados de diseñar e implementar las políticas macroeconómicas y financieras y de compilar y analizar las estadísticas. En virtud del programa, todos los años se llevan a cabo varios eventos de capacitación.

La asistencia técnica en acción

La asistencia técnica puede mejorar la vida de los pueblos de diversas formas. En las siguientes páginas se presentan ejemplos de la manera en que el FMI ha ayudado a los gobiernos a desarrollar la capacidad institucional de África, cumplir con las normas reconocidas internacionalmente para la compilación y publicación de datos financieros, luchar contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo y fortalecer los sistemas de tributación y los sectores financieros. También analizamos la forma en que el FMI ha ayudado a los países después de situaciones de emergencia o conflicto y el papel que ha desempeñado el Instituto del FMI en la capacitación de funcionarios públicos.



Fortalecimiento de las

En 2002, el FMI lanzó la Iniciativa para el Fortalecimiento de las Capacidades en África. Ésta es parte de la respuesta del FMI al llamado urgente de los dirigentes africanos formulado, entre otras modalidades, en el marco de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África, cuyo objetivo es mejorar la gestión económica y la capacidad de los gobiernos de poner en práctica políticas económicas sólidas que contribuyan a la reducción de la pobreza.

“El Centro ofrece la oportunidad a los países miembros de intercambiar ideas, compartir recursos técnicos e incentivarse mutuamente.”

Benjamin William Mkapa, Presidente de Tanzania, en la inauguración del Centro de África oriental en Dar es Salaam

En el marco de la iniciativa, el FMI decidió establecer en África subsahariana varios Centros Regionales de Asistencia Técnica para África (AFRITAC). La idea de los AFRITAC se fundamenta en el modelo de los centros que existen actualmente en el Caribe y el Pacífico, que han demostrado que un enfoque descentralizado y regional en el que se identifiquen y atiendan las necesidades de asistencia técnica permite a las autoridades de los países tener voz en la fijación de prioridades. A su vez, ello realza el sentido de identificación del país con el programa y su compromiso con el mismo y estimula una utilización eficiente de los recursos de asistencia técnica. Otra ventaja de colocar dichos recursos directamente en la región es que así aumenta el conocimiento de los funcionarios del FMI sobre las necesidades de los países y contribuye a una respuesta más flexible y rápida a las necesidades de fortalecimiento de las capacidades. La iniciativa de los AFRITAC complementa los esfuerzos que ya se están desplegando en África, principalmente la Iniciativa para el Fortalecimiento de las Capacidades en África y su organismo de ejecución —la Fundación para el Fortalecimiento de las Capacidades en África (ACBF)— en el que participa el FMI.

A finales de 2002, el Fondo Monetario Internacional inauguró su primer AFRITAC, el Centro de África oriental,

capacidades en África



El Director Gerente del FMI, Horst Köhler, y el Presidente de Tanzania, Benjamin Mkapa, en una conferencia de prensa conjunta en Dar es Salaam en 2001.

en Dar es Salaam. Sus países miembros son Eritrea, Etiopía, Kenya, Rwanda, Tanzania y Uganda. Este AFRITAC cuenta con un coordinador y cinco expertos residentes, y su trabajo es complementado por especialistas de corto plazo. El Gobierno de Tanzania suministra el local en que se aloja el Centro, así como el apoyo logístico.

Las prioridades del Centro de Dar es Salaam incluyen:

- **Bancos centrales.** La gestión eficaz de la política monetaria requiere una institución sólida y respetada que se dedique de manera fidedigna a mantener la estabilidad financiera y de precios. El Centro de Dar es Salaam puede ayudar en este sentido mediante la creación de instrumentos más eficaces de política monetaria; mercados más eficientes de dinero interbancario, divisas y letras del Tesoro; y sistemas de reglamentación y supervisión bancaria más eficaces para que las autoridades nacionales puedan administrar de manera más eficiente los riesgos financieros.

- **Política fiscal.** Para ayudar a los países de la región a reforzar su crecimiento económico, reducir la pobreza y aumentar su integración en la economía mundial, el Centro atribuye prioridad al mejoramiento de la capacidad de los gobiernos de recaudar ingresos y de aprovechar los recursos públicos de manera más eficiente y equitativa. Se prevé que la asistencia ayude a los países a fortalecer la gestión del presupuesto a fin de que puedan destinar más recursos a la lucha contra la pobreza en un marco macroeconómico sostenible, garantizar la rendición de cuentas respecto a la gestión del gasto público y mejorar la administración tributaria al tiempo que se amplía la base impositiva.
- **Descentralización.** Para luchar contra la pobreza es de importancia decisiva que los niveles subnacionales de gobierno desarrollen la capacidad de aprovechar de manera eficaz los recursos públicos, entre otros fines, para la educación, la salud y otros servicios sociales.
- **Estadísticas.** Para que los países puedan formular políticas económicas eficaces, supervisar la implementación de las mismas y evaluar su impacto, es fundamental contar con estadísticas económicas, financieras y sociodemográficas oportunas y precisas. Todos los países miembros del Centro de África oriental forman parte del Sistema General de Divulgación de Datos (SGDD) del FMI o han manifestado gran interés en participar en el mismo.

Con miras a un mayor progreso de la Iniciativa para el Fortalecimiento de las Capacidades en África, la gerencia del FMI decidió, con la cooperación del Gobierno de Malí, establecer temporalmente el Centro de África occidental en Bamako, en mayo de 2003. El modelo de dicho Centro es igual al del Centro de África oriental y atiende a 10 países de África occidental.

Para realzar la asistencia técnica que brindan los AFRITAC, la Fundación para el Fortalecimiento de las Capacidades en África, en alianza con el FMI, llevará a cabo programas de capacitación que atiendan las necesidades específicas de los países de África de su jurisdicción.

Cumplimiento de las normas reconocidas internacionalmente

Parte importante de la labor de asistencia técnica del FMI es ayudar a los países a cumplir con normas reconocidas internacionalmente en una serie de áreas de política económica. La comunidad internacional atribuye cada vez mayor importancia a la divulgación e implementación de normas y códigos, sobre todo con el fin de reforzar la prevención de crisis. La idea es contar con puntos de referencia en lo que respecta a las buenas prácticas, alentar su implementación y medir los progresos alcanzados en comparación con dichos parámetros para mejorar la calidad de la toma de decisiones en materia de políticas e inversiones. El FMI y el Banco Mundial han desempeñado un papel de vanguardia en estas iniciativas. Ambas instituciones actúan como modelos en sus áreas respectivas de especialización, evalúan la observancia de las normas y códigos y ayudan a los países a llevar a cabo reformas cuando éstas demuestran ser necesarias.



El trabajo sobre las normas y códigos puede clasificarse en tres grupos generales que cubren los sectores público, financiero y empresarial. Dentro de estos grupos, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han identificado 12 áreas, con sus normas correspondientes, para fines del trabajo operativo. Son las siguientes: datos, transparencia de las políticas monetaria y financiera, transparencia fiscal, supervisión bancaria, valores, seguros, sistemas de pago, gobernabilidad empresarial, contabilidad, auditoría, insolvencia y derechos de los acreedores, y lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo. Más allá de sus áreas de responsabilidad, el FMI y el Banco Mundial también cooperan con otros órganos de fijación de normas que trabajan en cada una de estas 12 áreas.

Estadísticas. La asistencia técnica del FMI destinada a promover las mejores prácticas internacionales en las estadísticas se concentra en el fortalecimiento de las capacidades y en el mejoramiento de la calidad de los datos. Se ofrece en los siguientes ámbitos: balanza de pagos, finanzas públicas, sectores monetario y financiero, cuentas nacionales y precios. En todas estas áreas, la asistencia técnica tiene como objetivo mejorar la cobertura, compilación, precisión, confiabilidad, oportunidad y divulgación de las estadísticas oficiales. Además de ofrecer asistencia en todas estas dimensiones de la calidad de las estadísticas, las misiones de asistencia técnica generalmente también ofrecen capacitación en el trabajo, ayudan a diseñar los formularios y hojas de trabajo para la declaración de datos con miras a corregir la clasificación de los mismos, y formulan planes de acción de corto y mediano plazo para mejorar los procedimientos en el campo de las estadísticas.

Los asesores también realizan visitas frecuentes a los países para ayudarlos a mejorar la calidad de sus estadísticas. Una alternativa es asignar a asesores de largo plazo a los países que más asistencia requieren. Este último enfoque ha probado ser especialmente eficaz en África y en los países en transición, donde existe una necesidad urgente de crear una infraestructura de estadísticas que respalde la decisión de adoptar un sistema económico orientado al mercado. En los últimos años, se ha asignado a asesores de estadística a Bosnia y Herzegovina, Camboya, República del Congo (Brazzaville), Timor Leste, Ucrania y a los centros de asistencia técnica en el Caribe, África oriental y el Pacífico. También se ha asignado a expertos en cuentas nacionales a Kuwait, Mongolia y Uganda.

Fortalecimiento de los sistemas financieros. El FMI ofrece una cantidad considerable de asistencia técnica para respaldar el programa conjunto del FMI y el Banco Mundial denominado Programa de evaluación del sector financiero (PESF), cuyo objetivo es fortalecer los sectores financieros. Para disfrutar de una estabilidad macroeconómica y financiera, sobre todo en un mundo en que los flujos de capital son de gran escala, es fundamental contar con sistemas financieros resistentes y bien reglamentados. Con el apoyo de expertos que provienen de toda una serie de organismos nacionales y de órganos de fijación de normas, el programa busca identificar los puntos fuertes y débiles del sistema financiero del país, determinar la manera en que se están administrando las fuentes principales de riesgo, evaluar las necesidades de asistencia técnica y de desarrollo del sector y ayudar a fijar prioridades respecto a políticas. Un componente clave del programa son las evaluaciones detalladas del cumplimiento de las normas y códigos pertinentes del sector financiero, que conducen a los informes sobre la observancia de los códigos y normas (IOCN). Generalmente se suministra asistencia técnica de seguimiento para ayudar a los países a cumplir con estas normas.

Un corredor de bolsa en Sudáfrica verifica los precios de las acciones.



Lucha contra el lavado

Tras los eventos del 11 de septiembre de 2001, el FMI ha ampliado su asistencia técnica para la lucha contra el lavado de dinero; ésta ahora incluye medidas para luchar contra el financiamiento del terrorismo. Aunque el FMI no es un organismo policial, contribuye a los esfuerzos mundiales para eliminar ambos problemas.

La asistencia técnica del FMI ha respaldado a los países que han solicitado ayuda para reforzar sus sistemas financieros y mejorar los controles que previenen el abuso de dichos sistemas por los delincuentes. Una función importante para el FMI es evaluar la legislación, instituciones y controles ajenos al derecho penal con el fin de verificar qué mejoras pueden hacerse para eliminar lagunas potenciales en las



Recuadro 2

África central adopta medidas

Las iniciativas de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) constituyen un ejemplo interesante de lo que puede hacer la campaña mundial contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo. El FMI ha estado ayudando a los dirigentes de la zona del franco a introducir legislación y fortalecer las instituciones que luchan contra los delitos financieros.

La integración creciente de África en la economía mundial, sobre todo de la zona del franco, ha conducido a una mayor movilidad de capitales y al rápido desarrollo de métodos modernos de pago asociados a las nuevas tecnologías de información. Como resultado de estas evoluciones, los delincuentes cuentan con herramientas cada vez más sofisticadas para blanquear el producto de sus delitos al mismo tiempo que se protege el anonimato de las transacciones.

Los dirigentes de la CEMAC crearon un equipo de trabajo para coordinar acciones e introducir legislación y reglamentos con miras a respaldar la lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo. A principios de 2003, el FMI asignó a un experto al Banco de los Estados del África Central para capacitar a los funcionarios y ayudarlos a establecer los reglamentos pertinentes.

de dinero

leyes. La asistencia técnica en este ámbito puede promover el buen gobierno y la integridad de los mercados financieros, y constituye parte integral de los esfuerzos del FMI de ayudar a los países a reforzar la reglamentación y supervisión de su sector financiero y reducir la incidencia de los delitos financieros.

El FMI y el Banco Mundial han respaldado normas destinadas a limitar el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo, sobre la base de las recomendaciones formuladas por un equipo de trabajo internacional. Asimismo, en colaboración con otros organismos internacionales, tales como las Naciones Unidas, han llegado a un acuerdo acerca de la manera de verificar el cumplimiento de las normas. En octubre de 2002 se inició un programa piloto de evaluaciones, cuyos resultados han ofrecido al FMI y a otros organismos una base sólida para la identificación de las necesidades de asistencia técnica a nivel nacional y regional. Como parte de este trabajo, el FMI está ayudando en los siguientes ámbitos generales:

- Formulación de legislación que cumpla con las normas y convenciones internacionales.
- Creación del marco jurídico e institucional para las “unidades de inteligencia financiera”.
- Fortalecimiento de los marcos de reglamentación y supervisión del sector financiero, concentrándose en cuestiones de cumplimiento y en el control de los riesgos, así como en mecanismos de prevención del lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo.
- Fortalecimiento de las capacidades, formación profesional y concienciación.

El FMI y el Banco Mundial han establecido una base de datos conjunta para aprovechar al máximo los escasos recursos que se han asignado a este esfuerzo internacional coordinado. La base de datos —que entró en vigor en diciembre de 2002— permite que los órganos regionales que se dedican a la lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo puedan introducir solicitudes de asistencia técnica en nombre de sus países miembros, y brinda a la comunidad de donantes un mecanismo para enterarse de estas solicitudes y poder responder a las mismas con celeridad.

Ayuda a los bancos centrales

Uno de los objetivos de la asistencia técnica del FMI es ayudar a los países miembros a promover sistemas bancarios y financieros sólidos y eficientes, y a implementar políticas monetarias y cambiarias eficaces. Un elemento fundamental de estos objetivos es un banco central fuerte. Lituania constituye un ejemplo interesante de la asistencia técnica ofrecida a un banco central con relación a un mecanismo cambiario.

Lituania: Cambio de vinculación del dólar al euro

Tras la introducción en 1994 de su moneda nacional, el litas, Lituania decidió iniciar un régimen de caja de conversión, o sea, un sistema de tipo de cambio fijo estricto vinculado al dólar de EE.UU. Tras varios años de funcionamiento se concluyó que la caja de conversión

había apuntalado la estabilidad económica, pero el vínculo con el dólar amenazaba crecientemente la integración comercial y económica incipiente de Lituania con la Unión Europea (UE). Debido a que Lituania es un país candidato a ingresar en la UE, las autoridades, con el respaldo del FMI, decidieron vincular el litas al euro en lugar del dólar, al tiempo que se mantuvo el régimen de caja de conversión.

En marzo de 2001, una misión de asistencia técnica del Departamento de Sistemas Monetarios y Financieros visitó Vilna para ayudar a las autoridades a formular un programa destinado a “revincular” la moneda de Lituania. La misión diseñó un plan integral que incluía las medidas jurídicas necesarias correspondientes, los ajustes en las operaciones del banco central, el plazo de tiempo y las medidas de apoyo para el ajuste de los contratos del sector privado, y un plan para reorientar la política sobre las reservas internacionales del país. Teniendo presente la naturaleza sin precedentes de este proceso, en el sentido de que en ningún régimen de caja de conversión moderno se había intentado “revincular” una moneda a una divisa diferente, y dada la importancia de tranquilizar al público sobre la seguridad del plan, la misión también abordó el tema de las estrategias de información pública.



Las autoridades de Lituania siguieron el plan de acción recomendado por la misión del FMI, que cubría todo el período desde la visita de la misión hasta la fecha de la revinculación. En todo caso, el cambio, que se implementó el 1 de febrero de 2002, procedió muy bien; fue apoyado por el público en general, y no hubo reacciones adversas en el mercado. Actualmente, el litas está vinculado al euro, que es la moneda de su socio comercial principal, y flota junto con el euro con respecto al dólar.



Recuadro 3

Modernización del Banco Nacional de Polonia

Polonia fue una de las primeras economías de planificación central que adoptó reformas orientadas al mercado. La asistencia técnica del FMI desempeñó un papel muy importante en la modernización del Banco Nacional de Polonia, que constituyó una fuerza catalizadora en la reforma global del sector financiero durante el período de transición. Este enfoque fue innovador y dinámico; y el programa de asistencia técnica era de carácter integral y cubría todas las áreas operativas del Banco Nacional de Polonia al tiempo que se introducían procedimientos normativos para mejorar las estructuras existentes.

Este caso es un buen ejemplo de una coordinación eficaz de asistencia técnica proveniente de fuentes diferentes, incluidos el FMI, el Banco Mundial, la Unión Europea y el Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento. Los bancos centrales de Alemania, Austria, Estados Unidos, Francia, Italia, Países Bajos y Reino Unido contribuyeron con expertos para que ayudaran con los diferentes aspectos del programa de modernización. Sus campos de experiencia incluían la supervisión bancaria, la gestión monetaria y el desarrollo del mercado monetario, la formación de equipos de investigación y análisis, la contabilidad y la auditoría interna para el banco central, las operaciones en divisas y la modernización del sistema de pagos interbancario. El FMI coordinó el trabajo de estos expertos y administró el extenso programa de asistencia, garantizando así su coherencia global y su pertinencia.

Reforma de la tributación

Anadie le gusta pagar impuestos, pero sin ellos los gobiernos no podrían prestar servicios básicos. Teniendo presente que se precisan impuestos, los gobiernos deben cerciorarse de que los sistemas impositivos sean de base amplia, justos, eficientes y sencillos de administrar. Un régimen tributario de esa naturaleza promueve la recaudación de ingresos al tiempo que reduce las oportunidades de evasión. Para ayudar a los gobiernos a alcanzar estos objetivos, el FMI ofrece asesoramiento sobre el diseño de la política tributaria y presta asistencia técnica para fortalecer la administración tributaria y aduanera. Como consecuencia, ha aumentado la capacidad de recaudación de ingresos de los gobiernos de muchos países, lo que a su vez ha conducido a un aumento de los gastos en servicios importantes.

El asesoramiento que ofrece el FMI sobre la política y sistemas tributarios ha ayudado a muchos países de todo el mundo, desde Rusia y China a países de América Latina (incluidos recientemente Argentina, Brasil, Honduras y Perú) y África, a mejorar sus códigos impositivos y reformar sus estructuras tributarias con miras a adaptarlas más a la economía de la actualidad. Por ejemplo, los expertos del FMI han ayudado a introducir el impuesto sobre el valor agregado (IVA) en muchos países. Según los especialistas en impuestos, ésta es una manera eficiente de imponer un gravamen sobre las actividades económicas.

Asimismo, los funcionarios del FMI, la OCDE y el Banco Mundial están trabajando conjuntamente para establecer el “Diálogo Internacional sobre Asuntos Tributarios”. Su objetivo principal es facilitar el análisis técnico y el intercambio de experiencias entre los funcionarios gubernamentales responsables de este tipo de administración y política, y mejorar la coordinación entre las entidades que prestan asistencia técnica, en beneficio de los países en desarrollo y desarrollados.

Armonización de los aranceles e impuestos en África occidental

La asistencia técnica que presta el FMI con miras a la armonización de los aranceles e impuestos de los ocho países de la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO), a saber, Benin, Burkina Faso, Côte d’Ivoire, Guinea-Bissau, Malí, Níger, Senegal y Togo, se

a nivel mundial

inició en 1997 y persiste en la actualidad. Se ha prestado mediante una serie de modalidades, incluidas misiones y la asignación de expertos, tanto a los países miembros como a la Comisión de la UEMAO, y a través de la participación de funcionarios en actividades de capacitación.

La asistencia técnica a la UEMAO ha comprendido la implementación de un arancel externo común; la armonización de los impuestos indirectos y los impuestos de retención en la fuente con miras a fortalecer la tributación del sector informal, y la introducción de un código de transparencia común para la gestión de las finanzas públicas. Entre los objetivos principales se encuentran: ayudar a los países miembros a evaluar el efecto potencial que la adopción del arancel externo tendría sobre los ingresos e identificar medidas compensatorias al mismo tiempo que se mejora aún más la eficiencia de la administración tributaria y aduanera, y asesorar a la Comisión de la UEMAO respecto a una estrategia para armonizar la tributación interna indirecta sobre la base de prácticas internacionales óptimas.

En diciembre de 1998 se emitieron los reglamentos aplicables al IVA y a la armonización de los impuestos sobre el consumo. En enero de 2000 se eliminaron todas las barreras arancelarias entre los países miembros. En la misma fecha se introdujo un arancel externo común. Y en noviembre de 2001 se adoptó una legislación común para gravar el petróleo y para los impuestos de retención en la fuente. De importancia decisiva para la formulación de esta visión y estrategia fue la estrecha coordinación entre el FMI y el Banco Mundial, la Comisión Europea y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia (Dirección General para el Desarrollo).

Acceso a un cajero automático en Malí.



Refuerzo de la eficiencia tributaria en Guatemala

El objetivo principal en Guatemala era mejorar el rendimiento impositivo. La asistencia técnica del FMI contribuyó a la reforma del sistema tributario y de su administración. Una misión de asistencia técnica integrada por expertos del Fondo Monetario Internacional en política y administración tributaria visitó Guatemala en 1997; trabajó estrechamente con los funcionarios del Ministerio de Finanzas Públicas, la Superintendencia de Administración Tributaria y con representantes de la comunidad empresarial y de los contribuyentes para diseñar una estrategia destinada a reformar el sistema impositivo y la administración tributaria. La estrategia de reforma propuesta se implementó con el respaldo de un préstamo de asistencia técnica del Banco Mundial, que financió la asignación de varios expertos técnicos. Éstos ayudaron a las autoridades de Guatemala a poner en práctica aspectos específicos del plan de acción. Una estrecha coordinación entre el FMI y el Banco Mundial garantizó que la ejecución del proyecto fuera coherente con la estrategia de reforma. Este tipo de coordinación se está realizando ahora de manera sistemática en toda la región, incluidos Bolivia y Colombia.



Recuadro 4

Ayuda a la descentralización

En varios países, por ejemplo en Bosnia y Herzegovina, Croacia, Etiopía e Indonesia, el FMI ha ayudado con los planes del gobierno de descentralización fiscal, incluidos la recaudación y los gastos impositivos. El FMI se ha concentrado en ayudar a las autoridades a diseñar sistemas eficientes de relación fiscal entre el gobierno central y los gobiernos subnacionales. Los temas han incluido la asignación de las responsabilidades de recaudación y gasto en los diferentes niveles de gobierno, el diseño de un sistema eficaz de donaciones del gobierno central destinadas a los niveles subnacionales, la introducción de salvaguardias para que los gobiernos locales puedan obtener préstamos sin poner en peligro la estabilidad macroeconómica, y la identificación de los requisitos administrativos y técnicos del informe presupuestario y de los presupuestos que se preparan para los gobiernos subnacionales.

El objetivo principal de la estrategia era diseñar un conjunto de medidas de política y administración tributaria que incrementara la relación ingresos tributarios/PIB a aproximadamente 12% del PIB en comparación con el nivel históricamente bajo de alrededor del 8%, y racionalizar y simplificar el sistema impositivo para realzar su eficiencia. Esta importante meta del 12% se fijó en virtud de los Acuerdos de Paz de 1996 patrocinados por las Naciones Unidas porque conduciría a mayores gastos sociales dentro de un marco fiscal sólido.

Al principio, el progreso fue lento. Sin embargo, un elemento clave del asesoramiento del FMI sobre el refuerzo de la administración tributaria se implementó a través de la creación, en 1999, de la Secretaría de Administración Tributaria, que incorporó los organismos de administración tributaria y aduanera. Como resultado de la nueva legislación, que mejoró los procedimientos, la evasión impositiva se transformó en un delito sancionable en virtud de la ley.

En julio de 2001, la legislatura guatemalteca aprobó una reforma tributaria que incluyó un aumento de la tasa del impuesto sobre el valor agregado del 10% al 12%, una duplicación de las tasas del impuesto sobre la renta presuntiva y una ampliación de la base tributaria mediante la eliminación de varias exenciones. También se está realizando la administración tributaria a través de la creación de una unidad especial para los grandes contribuyentes, auditorías impositivas más profundas y frecuentes y sanciones en caso de incumplimiento. Estas medidas contribuyeron a aumentar los ingresos tributarios a casi 11% del PIB en 2002, lo que permitió al gobierno reducir el déficit fiscal al tiempo que salvaguardaba los gastos sociales.

“La asistencia técnica del FMI contribuyó en gran medida al diseño de las reformas tributarias adoptadas por el país en el pasado reciente.”

Eduardo Weyman, Ministro de Finanzas Públicas de Guatemala, enero de 2003



Fortalecimiento de la política comercial

La integración en la economía mundial es parte fundamental de cualquier estrategia cuyo objetivo sea aumentar el nivel de vida en los países de bajo ingreso; pero muchos de estos países requieren ayuda para evaluar los efectos de la reducción de las barreras comerciales y para formular estrategias que les permitan enfrentar estos problemas.

Con el fin de suministrar ayuda de esta naturaleza a los países menos desarrollados (PMD), en octubre de 1997 una reunión de alto nivel de la OMC estableció el Marco integrado para la asistencia técnica relacionada con el comercio. El objetivo del marco es realzar la eficiencia de la asistencia técnica relacionada con el comercio destinada a los PMD, por ejemplo, mediante una mejor coordinación entre los organismos donantes y la incorporación de la política comercial en las estrategias de lucha contra la pobreza de estos países.

El marco constituye un esfuerzo de cooperación entre el FMI, la UNCTAD, el PNUD, la OMC y el Banco Mundial, así como países donantes y los 49 países que se benefician de la asistencia.

En virtud del marco, se están utilizando estudios de diagnóstico relativos a la integración comercial para incorporar el comercio en las estrategias de lucha contra la pobreza de los países. Dichos estudios examinan el entorno comercial e identifican la política prioritaria, la asistencia técnica y las necesidades de proyectos. El aporte del FMI a los estudios se relaciona principalmente con los temas macroeconómicos y de competitividad y con el entorno económico externo. Al mes de marzo de 2003 se habían finalizado siete estudios de diagnóstico. Se abarcarán tantos PMD como sea posible antes de que concluya la Ronda de Doha de las negociaciones comerciales de la OMC*.

El respaldo del FMI al marco incluye asistencia técnica de seguimiento en sus ámbitos de especialización. Por ejemplo, en Camboya el FMI ha asignado a un experto de largo plazo sobre modernización de aduanas, y ha enviado misiones para abordar el tema de las aduanas y la reforma arancelaria.

* En abril de 2003 se habían finalizado estudios para Camboya, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauritania, Senegal y Yemen. Había estudios en curso para Burundi, Djibouti, Etiopía, Guinea, Malí y Nepal.

Creación de Tesorerías en las economías en transición

La asistencia técnica del FMI ha sido de importancia vital para ayudar a los países del Báltico, Rusia y otros países de la antigua Unión Soviética a establecer operaciones de Tesorería para administrar de manera eficaz los recursos financieros. En casi todas las economías avanzadas, los sistemas de Tesorería, administrados por el ministerio de Hacienda, utilizan sistemas computarizados en red, manejan el procesamiento de los pagos y llevan a cabo las actividades de contabilidad, divulgación de datos y servicios de gestión financiera para el ministerio de Hacienda, los ministerios encargados de efectuar los gastos y las unidades ejecutoras. En algunas oportunidades, dichos sistemas incluyen módulos adicionales para la elaboración del presupuesto, la gestión de la deuda y de los fondos extrapresupuestarios y las finanzas de los gobiernos locales.

Tras el colapso de la Unión Soviética, los países que la integraban no contaban con dichos sistemas. Los nuevos gobiernos desplegaron grandes esfuerzos por pasar de una economía centralizada a una economía de mercado a pesar de que carecían de las instituciones necesarias para administrar sus presupuestos. En casi todos los 15 países de la antigua Unión Soviética, los expertos del FMI ayudaron a los gobiernos a establecer, a partir de cero, nuevos sistemas de Tesorería; éstos eran de importancia decisiva para el control de las finanzas públicas.

El grado de participación del Fondo Monetario Internacional varió de un país a otro. En la mayoría de los casos, la asistencia técnica del FMI comprendía tres elementos: primero, ayudar al gobierno nacional a formular un *concepto* de Tesorería apropiado para la economía; en segundo lugar, afinar dicho concepto para convertirlo en un *modelo* específico para el país; y, en tercer lugar, ayudar con la *puesta en marcha* de los sistemas. Cada elemento representaba un esfuerzo gigantesco, acosado de problemas y de dificultades técnicas; no todos pudieron abordarse con éxito.



Para fines de 2001, aunque todavía quedaba mucho por hacer, la meta básica de establecer sistemas de Tesorería en los 15 países ya se había cumplido.

Un buen ejemplo del proceso puede observarse en Kazajstán. Se suministró asistencia técnica a Kazajstán para mejorar la gestión de su presupuesto, con miras a que incluyera una clasificación de los ingresos y los gastos de conformidad con las normas internacionales; el control de las obligaciones; un sistema de una cuenta única y un libro mayor único de Tesorería, y la inclusión de cuentas y fondos extrapresupuestarios en el presupuesto. La asistencia técnica del FMI a Kazajstán comenzó en 1994, y continúa en la actualidad; se ha prestado a través de un asesor residente y mediante visitas de muchos expertos del FMI y de otras entidades. Entre los logros se encuentran un marco jurídico claro y transparente para el presupuesto; responsabilidades institucionales claras y una estrecha colaboración entre las instituciones que trabajan con el presupuesto; un plan de cuentas que incorpora la clasificación presupuestaria, y una reducción significativa de las actividades extrapresupuestarias. Este éxito se debe a una serie de motivos, entre otros, un resuelto compromiso hacia la reforma, una utilización activa y apropiada de la asistencia del FMI, un énfasis en el amplio apoyo de las partes interesadas, una coordinación eficaz entre los distintos proveedores de asistencia técnica y plazos de tiempo realistas. El progreso de la reforma presupuestaria de Kazajstán se ha extendido más allá de sus fronteras, y otros países, tales como Mongolia, están adoptando reformas similares sobre la base del "modelo de Kazajstán".

Estación espacial en Kazajstán.



Creación de una cuenta única del Tesoro en Mongolia

En Mongolia, el FMI prestó asesoramiento al Gobierno sobre la manera de establecer un sistema de cuenta única del Tesoro en el Banco de Mongolia (el banco central del país) para fortalecer la gestión del gasto público. Janis Platais, Asesor sobre Presupuesto y Tesoro del FMI, describe algunas de las dificultades que enfrentó el país al tratar de aplicar las sugerencias que se formularon.

El 2000, el sistema de gestión de gastos de Mongolia adolecía de una falta de disciplina financiera y de datos oportunos y confiables sobre diferentes aspectos de la gestión del presupuesto. La información sobre los resultados del Gobierno estaba dispersa en todo el sistema bancario. La introducción de una cuenta única del Tesoro fue uno de los componentes clave de un programa de préstamos en condiciones concesionarias aprobado por el Directorio Ejecutivo del FMI en septiembre de 2001. Pero debido al pequeño número de funcionarios en la sección de contabilidad del Ministerio de Finanzas y Economía y a la necesidad de adiestrarlos en conceptos actualizados de gestión financiera, el país precisaba asistencia externa.

Fui a Ulan Bator para ayudar al Gobierno a superar las deficiencias de su sistema de gestión del gasto público a través de un programa eficiente de cuenta única del Tesoro. A mi llegada, me enfrenté a una serie de dificultades.

- El proyecto piloto, que había comenzado a mediados de 2001 y comprendía 10 ministerios y organismos, sufría de una funcionalidad limitada y no había arrojado los beneficios previstos.
- Los funcionarios encargados de administrar el presupuesto no confiaban en el nuevo mecanismo porque temían una pérdida de independencia en la ejecución de las decisiones de gasto.
- Algunos elementos importantes de la cuenta única del Tesoro todavía faltaban, y había que coordinarlos con participantes clave. Entre estos elementos se encontraban la finalización del

Trabajadora sella sacos de harina en un molino en Ulaanbaatar.



Janis Platais (centro), Asesor sobre Presupuesto y Tesoro del FMI, demuestra a funcionarios japoneses (izq.) y al personal local cómo se utiliza la red de cuenta única en la oficina de un gobierno local de Mongolia.



diseño conceptual, la creación del marco regulador para las operaciones de tesorería y la elaboración de un plan detallado para el período de transición, incluidas las actividades de capacitación.

A través de nuestro trabajo conjunto superamos estas dificultades. Sobre la base de lo observado en otras economías en transición que se encontraban en circunstancias similares, el Ministerio de Finanzas y Economía obtuvo el apoyo del Gabinete para finalizar el diseño conceptual del nuevo mecanismo del Tesoro.

Para finalizar el mecanismo a tiempo, el Ministerio contrató rápidamente a personal adicional, reorganizó la estructura de los gobiernos locales para dar cabida al nuevo servicio del Tesoro y adiestró al personal interesado. Yo ayudé en la redacción de los reglamentos del Tesoro, dirigí numerosas sesiones de capacitación y ayudé al Ministerio a evaluar los avances registrados a nivel de los gobiernos locales.

El Ministerio y los gobernadores locales observaron que el nuevo mecanismo era más eficiente para la ejecución de sus presupuestos, impedía que las unidades presupuestarias cayeran en situación de pérdida y suministraba información mucho más precisa sobre la posición presupuestaria de los distintos gobiernos locales.

Ayuda después de una emergencia o conflicto

Cuando el FMI procede a atender las necesidades especiales de un país después de una emergencia o conflicto, lo hace como parte de un esfuerzo internacional concertado en el que diferentes organismos y donantes dirigen la iniciativa sobre la base de sus áreas respectivas de responsabilidad y pericia. La función principal del FMI en los países en etapa de posguerra es ayudarlos a recuperar la estabilidad económica como base fundamental de un crecimiento sostenible. En un inicio, esto se lleva a cabo a través de asistencia técnica y asesoramiento en materia de políticas para ayudar al país a reconstruir su capacidad administrativa e institucional. Una vez que la situación se ha estabilizado a un nivel suficiente, el FMI puede conceder asistencia financiera que, a su vez, generalmente desencadena apoyo de otros acreedores y donantes.

En la etapa posterior a los conflictos recientes de Kosovo y Timor Leste, las Naciones Unidas pidieron al FMI

Un equipo de técnicos del FMI visita un centro de recaudación de impuestos en Kabul, Afganistán, en 2002.



que suministrara asistencia técnica inmediata para ayudar a establecer operaciones, aunque solo fueran rudimentarias, de banca central y del ministerio de Hacienda. En ambos casos, el Departamento de Sistemas Monetarios y Financieros del FMI emprendió los esfuerzos necesarios para establecer servicios bancarios y de pagos y forjar la estructura institucional básica para contar con un sector bancario moderno y orientado al mercado. El Departamento de Finanzas Públicas prestó asesoramiento sobre la manera de establecer instituciones fiscales fundamentales casi a partir de cero.

En Kosovo, los asesores del FMI elaboraron cuatro proyectos de ley básicos sobre el uso de las monedas, el sistema bancario, la creación de la Autoridad de Banca y Pagos de Kosovo y las transacciones de pago. Los tres primeros se adoptaron a finales de 1999. El FMI asignó a un experto para cumplir las funciones de Director Gerente de la Autoridad de Pagos. Varios expertos en temas monetarios y bancarios, asignados a corto plazo, también contribuyeron al establecimiento de la Autoridad, que inició sus actividades oficialmente el 19 de mayo de 2000. Desde entonces, ha otorgado licencias a varios bancos comerciales y ha suministrado servicios de pago en euros. Tras la aprobación de la legislación habilitante, se estableció una autoridad fiscal central como primer Ministerio de Finanzas. El Departamento de Finanzas Públicas del FMI coordinó este esfuerzo con el Banco Mundial, la UE y donantes bilaterales, coordinó la asistencia proveniente de las diferentes fuentes y orientó el trabajo de los expertos.

En Timor Leste, los funcionarios del FMI ayudaron a elaborar la legislación financiera clave, cuyo objetivo era permitir que volviera a arrancar esta pequeña economía tras su separación turbulenta de Indonesia en 1999. A principios de 2000, la Autoridad Interina de las Naciones Unidas para Timor Oriental aprobó los reglamentos desti-



Debido a la destrucción de los hoteles de Timor Leste, los funcionarios del FMI se alojaron en este hotel flotante en el puerto de Dili.

nados a establecer una oficina central de pagos, designar el dólar de EE.UU. como la moneda de curso legal, otorgar las licencias pertinentes a las casas de cambio y supervisar el sistema bancario. Asimismo, los funcionarios del FMI contribuyeron a establecer una autoridad fiscal central encargada de formular y administrar el presupuesto y de la política y administración tributaria. Parte de la dificultad consistía en fortalecer las capacidades de la administración local y encontrar al personal apropiado para que administrara los nuevos organismos públicamente creados. Asimismo, el FMI asignó a asesores residentes de largo plazo para que trabajaran con las autoridades monetarias y fiscales, con el apoyo financiero de las Naciones Unidas, Japón y Portugal. Un asesor residente en temas de estadística ayudó con la aprobación de una ley de estadística, la creación del organismo nacional de estadística, y con la recolección, compilación y divulgación de los datos sobre la pobreza, las cuentas nacionales, los precios y la balanza de pagos.

Åke Lönnberg, del FMI (der.), muestra billetes y monedas de Estados Unidos a funcionarios del banco central y del servicio postal de Timor Leste después de que el dólar de EE.UU. se declarara la moneda de curso legal.



Reconstrucción de las instituciones



Scott Brown

Scott Brown fue jefe de misión del FMI para Bosnia y Herzegovina durante 1995–98, y volvió a la región en 1999 en una misión de asistencia técnica auspiciada por la Administración Interina de las Naciones Unidas en Kosovo. En la actualidad es Asesor en la sede del FMI. Brown describe algunas de las dificultades que surgen cuando se intenta trabajar en una zona destruida por la guerra.

Comenzamos nuestro trabajo en Bosnia y Herzegovina en octubre de 1995, cuando entró en vigor el cese del fuego pero antes de que comenzara la conferencia de paz de Dayton. Las primeras misiones del FMI iban a Sarajevo en aviones de carga militares fletados por las Naciones Unidas; asimismo, la ONU organizaba convoyes a otras ciudades de Bosnia. Salvo una noche, cuando el hotel de la misión fue blanco de armas de mortero, el ambiente de trabajo era excelente. Teniendo presente la manera en que vivían sus contrapartes locales, los funcionarios del FMI demostraron buen humor y tacto con los servicios poco confiables de electricidad, comunicacio-

Fuerzas de mantenimiento de la paz, de guardia en Sarajevo, cerca del Banco Central en 1998.



en Bosnia y Kosovo

nes, calefacción y agua, y los largos períodos de estar parados en lodo congelado. El enfoque inicial fue preparar a Bosnia y Herzegovina para su ingreso en el FMI y, al mismo tiempo, abrir el camino para la asistencia de reconstrucción, en estrecha cooperación con el Banco Mundial. El siguiente paso fue la tarea urgente de reiniciar la actividad económica sin perder control sobre los saldos financieros. Este problema se vio exacerbado por la destrucción física, el estrangulamiento de los suministros, una administración débil y fragmentada y los problemas estructurales muy arraigados heredados del antiguo sistema. Con esfuerzos resueltos de ambas partes, Bosnia y Herzegovina pasó a ser miembro del Fondo Monetario Internacional el 20 de diciembre de 1995. Al mismo tiempo, se convirtió en el primer país en recibir financiamiento en virtud del servicio de asistencia de emergencia del FMI a países en etapa de posguerra.

El FMI desempeñó una función de vanguardia en el establecimiento de las instituciones económicas de posguerra, y estuvo a cargo de la designación del gobernador expatriado del nuevo Banco Central de Bosnia. No cabe la menor duda de que este esfuerzo se vio complicado por el sistema de gobierno excesivamente descentralizado contemplado por los Tratados de paz de Dayton/París y por el requisito de que las decisiones importantes debían tomarse por consenso entre los tres grupos que se habían enfrentado durante la guerra. A través de un trabajo persistente en todo el país, en 1996 los funcionarios del FMI contribuyeron a crear un sistema financiero y fiscal para toda la federación. En 1997 se establecieron las instituciones estatales iniciales, incluido el Banco Central. Y en 1998 se produjo la plena integración de la República de Serbia, se logró introducir la nueva moneda de Bosnia y el FMI aprobó el primer acuerdo de derecho de giro a favor de Bosnia.



El Gobernador del Banco Central designado por el FMI, Peter Nicholl, de Nueva Zelanda, observa con gran agrado la descarga de las primeras cajas de billetes nuevos, impresos en Francia.



Los puentes de pontón administrados por tropas húngaras facilitaron los desplazamientos en Bosnia.

En junio de 1999, el FMI enfrentó un nuevo desafío: planificar la asistencia técnica para Kosovo después de la guerra. Muy pronto se observó que había un eslabón perdido, a saber, las contrapartes locales. La mayoría de los funcionarios públicos se habían escapado de la provincia y, aunque la ONU estaba encargada de administrar Kosovo, requería ayuda para que todo pudiera empezar a marchar nuevamente.

Trabajé con la misión de la ONU en Kosovo (UNMIK) durante su fase inicial hasta finales de diciembre de 1999. Mi departamento en UNMIK era responsable de dar el impulso inicial al sector financiero, organizar un grupo asesor de política económica integrado por economistas locales y empresarios, redactar los reglamentos de UNMIK (o sea, en efecto, las leyes) y servir de contraparte para las misiones de la comunidad internacional, incluidas las del FMI.

Debido a que se estaba empezando casi a partir de cero, UNMIK y nuestros socios echamos manos a la obra. La idea, por ejemplo, de “establecer una administración aduanera y un sistema de pagos” adquirió un nuevo significado durante el período de seis semanas en el que asumí posesión física de las nuevas llaves y combinaciones de las bóvedas del antiguo sistema de pagos, comencé a transportar los recibos de aduanas desde la frontera bajo la protección de un convoy militar, y realicé entregas en masa de moneda al personal de la ONU para el pago de los sueldos locales y para fines de asistencia social. Cuando me fui de Kosovo, la provincia ya contaba con un presupuesto operativo, un Tesoro y un organismo de banca y pagos, y estaba preparándose para otorgar una licencia al primer banco comercial privado.

El papel del Instituto del FMI

El Instituto del FMI capacita a funcionarios de los países miembros mediante cursos y seminarios que se concentran en cuatro ámbitos básicos, a saber, la gestión macroeconómica y las políticas de los sectores financiero, fiscal y externo. Los funcionarios del Instituto o de otros departamentos del FMI dictan estos cursos y seminarios, ocasionalmente con la ayuda de académicos y de otros expertos. Las actividades de capacitación se ofrecen en la sede del FMI en Washington y en varios lugares en el extranjero, dándose a los funcionarios de los países en desarrollo y en transición cierta prioridad para que participen en los cursos.

Durante los últimos años, sobre la base de la experiencia favorable adquirida en el Instituto Multilateral de Viena (véase la siguiente página), el Instituto del FMI ha establecido una red de seis institutos y programas regionales de capacitación en Austria, Brasil, China, Côte d'Ivoire*, Emiratos Árabes Unidos y Singapur. Mediante esta red, el Instituto del FMI ha podido ampliar considerablemente sus actividades de capacitación, catalizando sus propios recursos con la contribución aportada por los socios regionales a través de instalaciones de enseñanza, recursos administrativos y el cofinanciamiento de los costos de los participantes.



Un conferencista ayuda a los estudiantes en un curso en Washington.

*A principios de 2003, en vista de la situación de seguridad en Côte d'Ivoire, el Instituto Multilateral Africano se trasladó temporalmente a Túnez.

“Debido a su clara focalización, su amplia cobertura y su personal docente sumamente calificado, el programa del Instituto ha redundado en efectos muy positivos.”

Li Ruogu, Gobernador Adjunto del Banco Popular de China y Gobernador Suplente por China en el FMI

Nuevas aplicaciones tecnológicas han contribuido a la ampliación de la capacitación, por ejemplo, un curso de aprendizaje a distancia sobre programación y políticas financieras, dictado por primera vez en 2000. Dicho curso, que se ofrece tres veces al año, combina nueve a diez semanas de instrucción por Internet con un segmento de dos semanas de presencia personal en Washington y es de especial utilidad para los funcionarios que no pueden estar ausentes de su trabajo por un período prolongado.

Los cursos y seminarios que se dictan en la ciudad de Washington continúan siendo parte fundamental del programa de capacitación del Instituto del FMI. Los cursos en la sede ofrecen



Recuadro 5

El Instituto Multilateral de Viena

El Instituto Multilateral de Viena (IMV) se estableció en 1992 como centro de capacitación temporal para los funcionarios de los países en transición de Europa central y oriental, Asia y la antigua Unión Soviética. Originalmente, las organizaciones patrocinadoras del IMV fueron el BERD, el Banco Mundial, el BPI, el FMI y la OCDE. La OMC se convirtió en la sexta organización patrocinadora en 1998. En 2002, las seis organizaciones y las autoridades austríacas convinieron en transformar el IMV en un instituto de capacitación permanente, financiado conjuntamente por el FMI y las autoridades austríacas como patrocinadores principales, complementado por las contribuciones de otras organizaciones y de donantes bilaterales. En mayo de 2003, el IMV se mudó a una nueva instalación suministrada por las autoridades de Austria.

El Instituto Multilateral de Viena ofrece capacitación práctica que refleja la experiencia diversa de sus organizaciones patrocinadoras. Los conferencistas que dictan charlas en el IMV son funcionarios de las organizaciones patrocinadoras del IMV, y aportan su experiencia directa y

acceso a una gama más amplia de experiencia y capacidades que la que pueden ofrecer las actividades en el extranjero; ello es especialmente importante en los cursos más largos. Debido a que los participantes que asisten a los cursos en Washington provienen de todas las regiones del mundo, tienen una mayor oportunidad de comparar experiencias y de establecer una red más amplia de contactos. Asimismo, aprenden más fácilmente cómo funciona el FMI y tienen además la oportunidad de reunirse con un gran número de funcionarios de la institución.

El programa de estudios del Instituto del FMI se mantiene actualizado sobre la base de las necesidades de capacitación de los países, a través de una serie de modalidades. En primer lugar, el papel cada vez más importante que desempeñan los institutos y programas regionales le permite al Instituto adaptar sus cursos y materiales a las necesidades regionales. En segundo lugar, el Instituto del FMI formula cursos nuevos en respuesta a temas de actualidad. Durante los últimos



práctica al aula de clases. Las materias que se enseñan en el IMV incluyen toda una serie de temas estándar, tales como las políticas y el análisis macroeconómicos, y las estadísticas monetarias y financieras, pero los temas de los seminarios se revisan todos los años; se agregan cursos nuevos y otros se eliminan de acuerdo a las necesidades cambiantes de los países participantes. Las materias que se dictan incluyen, entre otras, el sector externo, la supervisión consolidada de bancos, el diseño y la implementación de nuevas políticas de inmigración, las transacciones financieras orientadas a los expertos jurídicos, la promoción de la estabilidad financiera, y la política y administración tributaria.

El IMV capacita a unos 1500 funcionarios por año, siendo el FMI responsable de la mitad del volumen total de capacitación. Los participantes provienen de más de 30 países, y todos los seminarios incluyen representantes de una combinación variada de países. Esto conduce a intercambios de opinión animados y realza la capacitación a través del intercambio de experiencias. Asimismo, los participantes entablan contacto con profesionales de otros países en transición.



Funcionarios públicos asisten a un curso del Instituto.

años, se ha esforzado en ayudar a los países a prevenir y manejar las crisis de sus mercados financieros. En tercer lugar, el Instituto del FMI dicta seminarios breves sobre importantes temas de actualidad adaptados a las necesidades de funcionarios de alto nivel. Los últimos seminarios han abarcado temas tales como los regímenes cambiarios, las reglas fiscales, la globalización, las relaciones con inversionistas, la fijación de objetivos de inflación y la lucha contra la pobreza. Por último, el programa activo de investigación que lleva a cabo el personal del Instituto del FMI sirve para garantizar que sus programas sean actualizados y pertinentes. El FMI publica los resultados de estas investigaciones, además de los materiales de capacitación y los estudios de caso.

Para mayor información sobre el trabajo del Instituto del FMI, y las solicitudes de participación en los cursos, sírvase remitirse al sitio del FMI en Internet (www.imf.org) y seleccione "Instituto del FMI" (www.imf.org/external/np/ins/spanish/index.htm).

Para más información sobre el FMI, incluida una amplia gama de publicaciones, sírvase consultar el sitio del FMI en Internet (<http://www.imf.org>) o escribir a:

External Relations Department
International Monetary Fund
700 19th Street, N.W.
Washington, D.C. 20431

Para consultas de carácter general, dirijase a la Oficina de Relaciones Públicas:

Tel: (202) 623 7300
Fax: (202) 623 6278
Correo electrónico: publicaffairs@imf.org

Las consultas de los medios de comunicación deberán dirigirse a :

Tel: (202) 623 7100
Correo electrónico: media@imf.org

Para información sobre las publicaciones del FMI o para solicitar el catálogo de publicaciones, sírvase consultar el sitio del FMI en Internet o dirigirse a: publications@imf.org